GT 25: Estudios en docencia: enseñanza - investigación - extensión

El Papel del Arte en la Educación Uruguaya

Carolina Nasif: carolanasif@hotmail.com

Joaquín Ferrón: joafer22@hotmail.com

Leticia Rodríguez: paisaje_urbano@hotmail.com

Valeria Trindade: vabuva@yahoo.com

Desconfiemos del arte por el arte

F. Braudel *Escritos sobre Historia*

Resumen

El arte como concepto abstracto ha seguido en discusión durante los últimos siglos. Por su amplitud conceptual, pero también por su función educativa o mejor dicho por su inclusión dentro de los ámbitos educativos formales. En el siguiente artículo proponemos analizar el papel del arte en la educación uruguaya. Y, ¿qué lugar (por más despreciable que sea) ocupa el arte en las aulas de nuestro sistema educativo formal? Para ello nos apoyaremos en una investigación que se desprende de una experiencia en los espacios de formación integral (llamémosla de ahora en más EFI) de la unidad Extensión de la Universidad de la República y enmarcada en la materia Practica Docente, que pertenece a la Unidad de Opción Docencia de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Además de ello y en procura de darle un fundamento teórico a lo expuesto en las siguientes líneas tomaremos autores que hacen referencia al problema de la educación artística y a cómo el arte viene paulatinamente insertándose en las aulas de nuestro sistema educativo Formal. Para ello también expondremos un panorama histórico-sociológico-pedagógico teórico del sistema educativo formal Uruguayo, sobre que es aquello a lo que llamamos educación y sobre la situación o el papel del arte dentro de la cultura[1] uruguaya.

[1] Entiéndase cultura como el conjunto de ideas, comportamientos, actitudes y tradiciones que existen en un grupo amplio de personas y que suelen transmitirse de una generación a otra.

Palabras claves: arte, educación, prejuicio, expresión, cultura

¿Qué es esa cosa llamada educación?

La educación siempre está presente en todas las convocatorias, análisis, iniciativas y proyectos que aspiran a promover cambios y enfrentar los desafíos de las sociedades en procura de una mejora, del fomento, del desarrollo de las personas y de las colectividades, de acuerdo a los problemas y necesidades de cada época y de las situaciones políticas.

Pero en realidad en el hecho de delimitar un concepto tantas veces definido y tan polémico como lo es el de la educación, de donde se desprenden varias dudas y problemas a la hora de buscar una acepción que refleje, o que dé cuenta, de todos los pormenores que de por sí el término trae consigo, se nos hace una tarea complicada.

Lo que sí es unánime, es el reconocimiento del papel de la educación, cuando se aspira a transformaciones profundas en los valores, en los comportamientos, en las conductas, y en el desarrollo integral de los seres humanos a lo largo de la vida. Por lo que acordamos en que la educación, «se basa en la construcción y difusión de los valores y principios que hacen a las bases fundamentales de la convivencia social y de la identidad cultural» [Morales, Marcelo (Comp.), 2009; pp. 25].

Es en este sentido en que podríamos decir que la educación *«es un intento»,* lo que importa mostrar con ello, como señala Jorge Camors, «es que la educación es una práctica social interpersonal e intergeneracional que ha adoptado diferentes significados a lo largo de la historia y que ha adquirido diversas expresiones en las diferentes culturas» (Camors, Jorge. 2009: pp. 19).

Con ello uno podría afirmar que el término educación ha tenido diversos significados a lo lago de la historia y de las culturas, a diferencia de la escolarización o enseñanza que asumen formas determinadas por la institucionalidad con la que cargan desde los siglos anteriores. Es importante también destacar el papel de la cultura y las intersecciones e interrelaciones que el concepto tiene con el de educación.

Siguiendo la línea de Mialaret proponemos analizar la educación bajo 4 categorías de análisis: la educación como «acción», la educación como «contenido», la educación como «institución» y por último la educación como «producto».

Así Émile Durkheim (1858- 1917) define educación como

> … la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que aún no están maduras para la vida social. Tiene por objeto crear en el niño ciertos estados físicos, intelectuales y morales que le exige la sociedad política en su conjunto

así como el medio social al cual está particularmente destinado (Durkheim, E. 1974: pp. 24).

Es en este sentido que la educación aparece como una acción dirigida a algo o alguien, en un sentido más conductista.

Siguiendo la línea de Mialaret y sus categorías de análisis del concepto de educación, podemos observar que Calais define a la educación como

> … la educación consiste en favorecer el desarrollo lo más completo posible de las aptitudes de cada persona, a la vez como individuo y como miembro de una sociedad regida por la solidaridad. La educación es inseparable de la evolución social, ella constituye una de las fuerzas que la determinan. El objeto de la educación y sus métodos deben ser revisados constantemente a medida que la ciencia y la experiencia aumentan nuestro conocimiento del niño, del hombre, de la sociedad». (Camors, J. 2009: pp. 22-23).

Por otro lado Antonio Gramsci define a la educación como «El proceso de formación intelectual, moral y cultural encaminado a la constitución del hombre» (Mialaret, G. 1985). En este último autor la educación aparece como el producto de un proceso que tiene como fin la constitución del hombre como hombre o sujeto social.

Por otro lado José Martí señala que

> Educar es depositar en cada hombre toda obra humana que le ha antecedido, es hacer cada hombre resumen del mundo viviente hasta el día en que vive, es ponerlo a nivel de su tiempo para que flote sobre él y no dejarlo debajo de su tiempo con lo que no podrá salir a flote, es preparar el hombre para la vida (Martí, J. 1963: pp. 428).

En este sentido es que Martí habla de la educación como un contenido, es decir que el conocimiento debe ser depositado en aquellos que no lo tienen, mediante la educación.

Finalmente para sintetizar la idea de la educación como institución diremos que la educación se define como

> un conjunto de estructuras, que tiene por finalidad la educación de las personas, que funciona en base a reglas más o menos precisas, y presenta determinadas características, en cada momento de su historia. Con una mayor rigurosidad deberíamos hablar de la estructura organizativa que vehiculiza la educación en una sociedad determinada; es decir, el sistema educativo (Camors, J. 2009: pp. 21).

En este sentido Mialaret sostiene que

> … la educación es el resultado de la acción y de las interferencias de tres factores: la familia, la institución escolar y la «escuela paralela», esta ultima constituía por la vida social en su conjunto y más particularmente por el conjunto de los medios de comunicación (Camors, J. 2009: pp. 23).

Adentrémonos ahora al análisis de otras definiciones que nos serán de utilidad para comprender el concepto de educación de otros puntos de vista.

Así es que por ejemplo William James señala que

> … la educación es un arte que se adquiere por una especie de intuición y por la observación de los hechos y datos de la realidad, donde se establecen las categorías de «ciencia» y «arte», en el marco del debate pedagógico de amplio espectro, donde la educación fue «tironeada» entre ambas categorías conceptuales con fuerte impacto en su identidad disciplinar (Camors, J. 2009: pp. 25).

Finalmente creemos que el concepto, al cual adherimos, en relación al vínculo entre cultura y ecuación, más preciso es el de Kluckhohn, cuando señala que

> … por cultura la antropología quiere significar la manera total de vivir de un pueblo, el legado social que el individuo recibe de su grupo. O bien puede considerarse la cultura como aquella parte del medio ambiente que ha sido creada por el hombre» (Kluckhohn, 1971: pp. 27).

Así es que dentro de esta definición y sumado al postulado de Durkheim citado en los párrafos anteriores es que el acto educativo conlleva a la adquisición por parte del sujeto «educando» de la cultura brindada por parte del sujeto o los sujetos «educadores».

¿Qué es aquello a lo que llamamos *arte*?

El arte siempre ha estado presente en todos los análisis que procuran la temática, siendo uno de los abordajes, al igual que la cultura, de la Antropología social y presente en la vida misma de los sujetos sociales. Teniendo en cuenta esto pasaremos a desmembrar el concepto y construir un concepto propio que dé cuenta también del arte educador o el arte educado.

La Real Academia Española define al arte como

> (Del lat. ars, artis, y este calco del gr. τέχνη), Manifestación de la actividad humana mediante la cual se expresa una visión personal y desinteresada que interpreta lo real o imaginado con recursos plásticos, lingüísticos o sonoros» (Real Academia Española, edición 2004).

De esta manera y teniendo presente a la educación como medio de educar el arte es que pedagógicamente lo podemos definir, según Crocce,

> El arte es educador en cuanto es arte, pero no en cuanto «arte educador», porque en este caso no es nada, y la nada no puede educar. Sin duda parece que todos estemos de acuerdo en desear un arte que se parezca al del Risorgimento y no, por ejemplo, al del período dannunziano; pero en verdad, si bien se considera, ese deseo no contiene el de un arte en vez de otro, sino el de una realidad moral en vez de otra. Del mismo modo, el que desea que un espejo refleje una persona hermosa y no una fea, no desea un espejo distinto del que tiene delante, sino una persona distinta. (Crocce, B 1911: pp. 171-172)

En este artículo, si bien la pregunta central es sobre el lugar del arte en la educación uruguaya, ambas definiciones ubican a los sujetos dentro de fronteras permeables, en donde el arte localista o regionalista se encuentra con un papel difuso, donde muchas veces, éste es relegado a un segundo lugar.

Para comprender el hoy… una mirada al ayer

En la medida en que decidimos problematizar el lugar que ocupa en el arte en la educación, sentimos de vital importancia realizar una mirada retrospectiva, o una mirada que se enfoque en la historia de la educación de nuestro país. Consideramos fundamental intentar deconstruir como ha sido la evolución histórica de la misma para intentar comprender y construir la situación actual de esta temática que consideramos de suma trascendencia. Un poco partiendo de la realidad actual, donde se reflejan algunos cambios surgidos recientemente, como la implementación de un bachillerato artístico. Cosa prácticamente impensada décadas atrás.

¿Por qué decimos impensada? Bueno, lo decimos porque pudimos notar tras la lectura de autores como Bralich, que la educación desde sus orígenes en nuestro país, no estuvo orientada hacia una formación artística, muy por el contrario ésta ha quedado históricamente relegada, o lo que es lo mismo limitada únicamente a la impartición de asignaturas como dibujo o música. Que mucho distan de una educación artística, capaz de generar una masa crítica o fomentar la creatividad de los individuos.

Desde que el país es tal, pero principalmente a partir de la segunda mitad del s XIX la educación primaria y principalmente la preparatoria o secundaria y la de la universidad ha estado centrada en fomentar las actividades liberales y en generar un determinado tipo de ciudadano que respondiese, como ocurre siempre en la educación formal, a un determinado modelo de país o a las necesidades del mismo. Las actividades denominadas liberales o comúnmente llamadas «tradicionales» han tenido y creemos en

algunos sectores de la sociedad aun lo tienen, un prestigio y una situación de primacía en nuestro país. Entendemos que es en parte por este bagaje histórico y cultural de donde vienen parte de los prejuicios que, pudimos confirmar tras la experiencia del EFI, aún son actuales hacia quienes optan por aquellas carreras que no son consideradas «tradicionales». Sin dudas el anhelado «M'hijo el dotor», caló hondo en el consciente e inconsciente colectivo hasta la actualidad.

En este sentido nos parece elocuente lo que dice Eduardo Acevedo,

> El título de doctor (…) es todavía en nuestro país y será por mucho tiempo una preocupación dominante (…) El hombre inteligente y laborioso que no ha conseguido esa carta de nobleza intelectual queda en situación de inferioridad notoria» (Bralich, J, 1996; Pág. 106)

Entendemos que la educación formal en nuestro país ha sufrido varias modificaciones y cambios a lo largo de los siglos XIX y XX. Pero la injerencia que tuvieron corrientes como el positivismo, en la reforma vareliana, así como la urgencia en determinados períodos de nuestra historia como a principios de s XX, por mantener el orden y la civilización sobre todo en Montevideo, hicieron que se tuviera el foco en las carreras o tareas que fueran de alguna forma funcionales al sistema productivo y esta tarea «civilizante».

Pero para algunos contemporáneos a este período, como Pedro Figari, el orden en el Uruguay debería estar dado por una integración del arte en la educación de los individuos, porque el generar un espíritu critico, el generar espacios de creatividad etc. hacían las veces de generadores de cultura tan importantes en aquellos momentos (nosotros agregamos) y también en la actualidad. Entendemos que la figura de Figari fue fundamental en la medida que contribuyó a colocar en debate y a generar una discusión en torno a la temática del arte en la educación o de la educación del arte. Es en este sentido que creemos importante mencionar que mientras el Uruguay de las primeras décadas del s. XX, existía esta dimensión de la orientación hacia las ciencias exactas o duras, Pedro Figari consideraba que «El enseñamiento artístico no es una asignatura o una serie de asignaturas, sino un punto fe vista, un criterio aplicado al trabajo y en materia de arte decorativo e industrial basado en la racionalización» *(*Figari, P, 1965, Pág. 25)

La educación artística estuvo volcada en secundaria o preparatorio y en primaria hacia el dibujo o la música. Desde este punto de vista en esta revisión histórica de la educación en nuestro país vemos que hay una carencia de la educación del arte más amplia. Al punto que fue necesario casi un siglo, luego del razonamiento que hacia

Figari, con la implementación del bachillerato artístico, para que el país lograse un acercamiento o de alguna manera una escucha a esta faceta tan importante y tan menospreciada (por lo menos en el hemisferio occidental) del ser humano como es la artística.

Arte y educación… Experiencias actuales

En el año 2012 tuvo lugar la Primer bienal de Educación y Arte organizada por el Ministerio de Educación y Cultura (MEC) conjuntamente con autoridades de la intendencia municipal de Maldonado, denominada «Educación y arte: geografía de un vínculo». Del 17 al 23 de setiembre varios artistas nacionales e internacionales expusieron sus obras en la ciudad del este. Iniciativa llevada a cabo por la Comisión de educación y arte del MEC, la cual forma parte de las METAS de la Comisión para el período2010-2015.
Dichas metas son: «la creación de un Observatorio Nacional de Educación y Arte. La promoción de instancias para formar docentes en educación artística y la realización de Bienales donde compartir experiencias en educación artística».

Una de las iniciativas del MEC conformó ProARte el cual está creado para impulsar la experiencia artística de los estudiantes, para fortalecer esta área o para brindarla si no existe aún.

Es entonces, una herramienta para construir espacios en donde se pueda desarrollar dicha actividad, en donde se pueda llegar también a todos los individuos buscando una mayor integración.

En dichos espacios que ProArte intenta crear, se desarrollan actividades vinculadas a el área artística y estimula actividades vinculadas a la producción, en donde se pueda llegar a todos los niveles educativos de la Anep, tanto inicial y primaria, como media superior; el objetivo es poder mantener un equilibrio entre las distintas áreas artísticas e impulsar así un nivel mayor de interacción y complementariedad.

Esta mirada de ProArte entre la educación y el arte, va de la mano con lo que se expresa en el Capítulo VII, Artículo 40 de la Ley General de Educación, Nº 18 437. En el inciso 3 se refiere expresamente a la educación artística de la siguiente forma: «La educación artística tendrá como propósito que los educandos alcancen a través de los diferentes lenguajes artísticos, una educación integral, promoviendo el desarrollo de la creatividad, la sensibilidad y la percepción, impulsando la creación de universos singulares que den sentido a lo que es significativo para cada ser humano».

En el año 2013 ProARte siguen desarrollando actividades, como el Taller: Baile de Candombe el cual se da en Colonia del Sacramento. O como la convocatoria del fondo concursable, el cual promueve una integración y democratización de la cultura, en donde se puede acceder con igualdad de oportunidades a la cultura nacional. Consta de postular proyectos desde cada localidad y para dicha localidad, en donde se le otorga determinado presupuesto para poder apoyar e impulsar dichos proyectos.

Se llevaron a cabo por otro lado muestras fotográficas, y talleres de percusión corporal vade cuerpo, entre otras múltiples actividades artísticas.

Entre los meses de abril y octubre del corriente año se estará llevando a cabo la décima bienal de Salto. Tras diez años de interrupción luego de la última crisis del 2002, vuelvo con mucha más fuerza una iniciativa que procura.

Algo más…

En setiembre del 2012 se desarrolló la Jornada de Educación y Arte, cuyo cometido giró entorno a una forma de integración. Dicha jornada se llevó a cabo en el Centro Regional de Profesores del Norte en la ciudad de Rivera.

Se realizaron narraciones prácticas las cuales tenían como cometido integrar en las distintas especialidades y las ponencias: «El arte de una propuesta interdisciplinar», la cual estuvo a cargo de la docente Silvia Gonzáles y «Lectura y escritura como experiencias creativas», a cargo del docente Fabián Severo. Alumnos de la Escuela de Música de Rivera también tuvieron su participación dentro de la Jornada.

Dicha Jornada apuntaba a estudiantes de Formación Docente y docentes en general, su organización fue impulsada por ProARte, por el departamento de literatura y la sala didáctica del norte.

Otra experiencia: la bienal en Salto

La décima edición de la Bienal de Salto tiene como objetivo la integración y descentralización de la cultura, a ella pueden acceder no solo los ciudadanos de Salto, sino de todo el país. Dentro de la bienal se llevan a cabo tres instancias, los cuales se componen a su vez de tres ejes temáticos, muestras individuales y el abordaje del concurso.

«Dichos ejes temáticos (conferencias, mesas redondas y documentales, talleres) están pensados para que exista entre ellos vasos comunicantes a la luz de una fuerte transversabilidad».

Algunos de los temas tratados dentro de la misma son la estética, mercado, nuevos lenguajes, fronteras disciplinarias, creación y educación artística.

Se respeta dentro de la bienal los diferentes niveles educativos y etarios. Dicha bienal se desarrollará entre el mes de abril y octubre del corriente año. El objetivo es mostrar y hacer conocidas sus actividades en instituciones públicas de Salto y también poder llevar actividades concretas al interior del departamento, así impulsar al departamento hacia una mirada cultural para poder de esta manera que Salto sea un departamento cultural de referencia, el cual obtiene y tiene propuestas culturales a concretarse tanto a cercano, mediano y largo plazo.

Tras la presentación de dichas bienales, sus objetivos, actividades, desarrollo, educación e integración; podemos nombrar a Salomón Azar que en su artículo «El arte en la educación: antecedentes y proyecciones», hace un esbozo de esto, y en una cita de Aguirre nos dice que:

> … una propuesta pedagógica que constituyó una verdadera revolución para la educación artística y de cuyas fuentes sigue todavía bebiendo buena parte de nuestro ideario educativo, porque buscaba trascender el conocimiento del arte en beneficio del crecimiento personal, moral o social. Un canto a la libertad humana que vio en la educación artística a la manera de reedificarse, de reconstruir el ser humano desintegrado y hacer posible la utopía (Aguirre, I, 2005:19).

El desarrollo de la creatividad se debe impulsar a través de la educación y el arte, con ambas se puede crear, innovar, también por medio de ellas se puede expresar sensibilidad, libertad, espontaneidad, genialidad e imaginación.

Nuestra experiencia, un EFI realizado con los Bachilleratos Artísticos…

Como lo mencionábamos antes hemos realizado una experiencia en un espacio de formación integral al que hemos denominado Tallarte, en el cual discutimos el papel del Arte en la Educación.

De esta experiencia pudimos elaborar algunas conclusiones: en primer lugar debemos destacar que constatamos la existencia de prejuicios en torno a las carreras y a las personas que viven del arte o que toman a ella como su salida laboral. Además debemos agregar que son muy despreciables las posibilidades en el campo laboral relacionadas con este tipo de actividades.

Los bachilleratos artísticos, si bien significaron un avance en cuanto a la formación y la paulatina educación artística, están a nuestro entender en un estado primario de

implementación y en un ámbito educativo donde poco se entiende la propuesta y poco también se valorizan las artes por parte de los docentes que dictan clases en dichas materias.

En segundo lugar debemos señalar que los docentes que hoy dictan clases dentro de los bachilleratos artísticos, no contaron con la formación necesaria para afrontar las problemáticas que se desprenderían de dichas actividades, al igual que las instituciones educativas que debieron reformar sus espacios para introducir nuevas aulas con el material y el espacio necesario para que los docentes dicten dichos cursos, cosa que tampoco se ha hecho del todo, es más, los dispositivos aulas siguen manteniéndose en torno a la disposición de las viejas escuelas decimonónicas.

En tercer lugar hemos de resaltar las incertidumbres del alumnado en torno este tipo de orientaciones, que si bien ya hace varios años de la implementación de los cursos, hoy en día los resquemores y los prejuicios siguen latentes también en dicha masa de alumnos.

Algunas consideraciones finales

Para concluir debemos anotar que el arte juega un papel poco preponderante dentro de la educación formal uruguaya. Hemos notado que en general, en cuanto a esto, ha habido mejoras en ese papel del arte, fundamentalmente apoyada en las actividades que se vienen desarrollando en estos últimos años.

Por otro lado creemos que la sociedad aun se niega a reconocer ese papel que tanto se le ha ultrajado y pisoteado a esta, y que hoy está mejorando cada vez más, con, por ejemplo la inclusión de la educación artística en las aulas del sistema educativo formal uruguayo. Dicho bachillerato creemos que existe como una respuesta a una emergencia social cada vez mayor, es decir como el eco de voces que claman una educación orientada hacia las artes o más bien inclusora de las mismas. Pero que como manifestamos en varias oportunidades aún no se implementa de la mejor manera, pero al menos posee el puntapié inicial.

El rescate mismo de nuestra cultura y de las artes, preocupación de estos últimos gobiernos ha puesto de manifiesto la relevancia del papel que juega esta en el crecimiento personal como así también en la formación de las identidades colectivas y regionalistas que han propugnado las políticas de los gobiernos actuales del cono sur americano.

Igualmente consideramos que queda mucho camino por recorrer, principalmente en materia de mentalidades colectivas, puesto que quedan muchos prejuicios y

estigmatización por superar, sobre todo en sociedades tan conservadoras como la nuestra.

Lo que si podemos anunciar, tras la lectura, la experiencia directa con estudiantes que viven la realidad que nosotros intentamos descifrar, es que el arte es un factor de enriquecimiento humano, por lo tanto cultural y social por lo cual no debe ser marginado bajo ningún concepto, sino que por el contrario debe ser tomado en seria consideración si queremos construir un mundo mejor.

Bibliografía

Administración Nacional de Educación Pública. (2008) Historia de la educación secundaria 1935-2008, Montevideo.

Aguirre Arriaga, Imanol (2005): Teorías y prácticas en educación artística. Ideas para una revisión pragmatista de la experiencia estética. Barcelona: Ed. Octaedro.

Bralich, Jorge (1996) Una historia de la educación en el Uruguay, FCU, Montevideo.

Camors, J. (2009) Historia reciente de la Educación en el Uruguay: conocer para comprender y transformar, Grupo Magro, Montevideo.

Croce, Bendedetto (1911) *Cultura e vita morale*, cap. «Fede e programmi».

Durkheim Emile (1974) Naturaleza y Método de la Pedagogía. En Educación y Sociología Ed. Schapire. Bs. As.

Figari, Pedro (1965) Educación y Arte, Ministerio de Educación Pública y previsión social, Montevideo.

Kulckhohn, C. (1971) Antropología, Fondo de Cultura Económica, Mexico.

Martí, José. (1963) Obras Completas, tomo VIII, Editorial Nacional de Cuba.

Mialaret, G. (1985) Introducción a las ciencias de la educación, UNESCO, Ginebra

Real Academia Española (2004), disponible en http://www.rae.es.

Links citados

http://www.bienaldesalto.com.uy

http://bienaldeeducacionartistica.blogspot.com/